

26 de junio de 2019

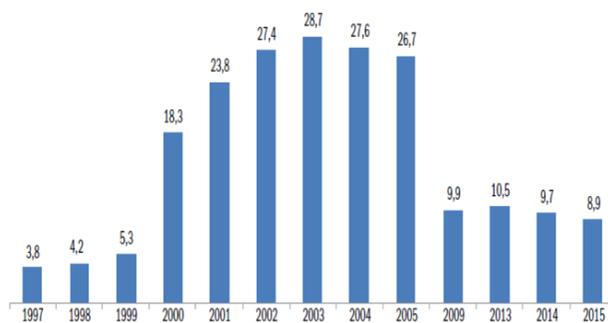
Los malos tiempos han llegado *

Nº 432

En innumerables ocasiones el gobierno nacional fue advertido de que, si para esta época no habíamos descubierto otros campos con reservas adicionales y nuevos pozos, la industria entraría en un periodo difícil. Lamentablemente ya hemos comenzado a vivir esos años de malos tiempos que, por lo que está sucediendo y las señales que se reciben, serán varios.

Las reservas de gas no se han agotado aún, pero toda nuestra producción es de campos en declinación.

Reservas probadas de gas natural (TCF)

Fuente: Mauricio Medinaceli (2017)¹

Mercados de exportación en retirada

Por 20 años estuvimos exportando gas natural al máximo de la capacidad de producción de nuestros campos. Ahora todos los campos entraron en declinación, al no contarse con campos nuevos nuestra producción está de bajada. Lo anterior explica, pero no justifica, que YPF no pudo cumplir el pasado año con el contrato con Petrobras y que ésta, inmisericordemente, nos aplicó una multa de 130 millones de dólares, que han sido rápidamente pagados.

Estamos al final de ese contrato (GSA) y no sabemos si se está cerrando. Si no se han hecho modificaciones importantes, que no se han publicitado, este año también es posible que se nos aplique una multa.²

El mercado argentino, que es el único que nos queda, influenciado por sus depósitos de Vaca Muerta, está muy esquivo. El contrato ha sido modificado por una adenda que reduce los volúmenes y, sobre todo, elimina la fórmula de cálculo de precios basada en los precios de los derivados del petróleo y, en su lugar, se ha acordado utilizar los del LNG en Argentina.

Producción a la baja

Con nuestra declinante producción también tenemos que atender una venta de GLP con Paraguay. La producción disminuida de nuestros campos es cada vez más seca; por tanto, es muy probable que tengamos dificultad en cumplir con la exportación y nuestro mercado interno.

El consumo de diésel y gasolina aumenta continuamente. Nuestra producción de esos carburantes está en descenso, por lo que los volúmenes faltantes, que cada vez son mayores, tendrán que ser importados al precio del mercado internacional. Se prevé que el petróleo suba de precio, por tanto, esas importaciones serán cada vez más caras y nuestros ingresos por exportaciones cada vez menores.

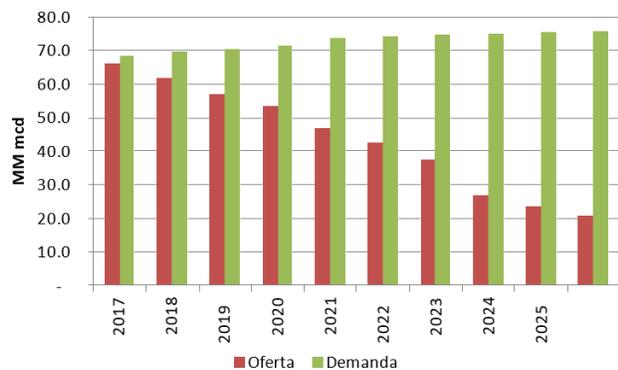
Pasarán muchos años hasta que YPF tenga nuevamente 60 millones de metros cúbicos por día de producción de gas para poder cumplir con dos mercados de exportación.

* De la columna de Carlos Miranda, ingeniero y analista energético, **Página Siete**, 31/05/2019

¹ Mauricio Medinaceli, “Los dilemas del sector hidrocarburos. Análisis general y evaluación del complejo

petroquímico de urea y amoníaco”, en *El fin del populismo. ¿Qué viene ahora? Los retos de innovación y diversificación*, Henry Oporto (editor), Plural editores, 2017

Evolución posible de la oferta y demanda de gas natural en Bolivia (MM mcd)



Fuente: Mauricio Medinaceli (2017)³

Exploraciones tardías

Con bastante demora se ha promovido la perforación de pozos exploratorios con las contratistas, a las cuales la entidad fiscal se ha sumado también con tres proyectos. A la fecha se tienen en perforación cinco pozos exploratorios. Todos ellos parecen haber sido influenciados por el Boyuy X2 y que están diseñados a ser de gran profundidad. Es de esperarse que sean terminados el próximo año y ojalá que uno o más de ellos descubra un nuevo campo.

De todas maneras, los beneficios que den uno o más descubrimientos se empezarán a sentir después de 2025, por el número de pozos que se necesita para probar un campo y las instalaciones de tratamiento de gas.



Tratando de anestesiarse al país, que está consciente de la difícil situación en la que estamos, YPFB anuncia que el próximo año con Total se tendrá un pozo en Incahuasi, con

producción de tres millones de metros cúbicos de gas por día. Esa producción no llega a cubrir la declinación natural del resto de los campos. También anuncia el acuerdo de intenciones con Shell para que esta compañía perfora un pozo exploratorio en Yacupaiti.

Sangría fiscal por importaciones

Ante la proximidad de la terrible sangría de importar carburantes, el gobierno ha abierto la puerta al biodiésel de soya. Se tienen acordadas las líneas generales para una producción de biodiésel que alcanzaría el 20% del consumo nacional. En gasolina se tiene un programa acordado para la producción de etanol.

El poder tener estos biocombustibles en el mercado también demorará varios años y, paradójicamente, se tendría que importar más diésel para esta expansión de la industria agrícola.

Atrasados y confundidos

Tal como se previno oportunamente, estamos terriblemente atrasados. El periodo 2020-2030 es de una importancia única para el gas natural porque es el combustible de transición. Al igual que el resto de la humanidad, para esa fecha debemos demostrar avances en la reducción de gases contaminantes que crean el efecto invernadero y así contribuir a disminuir el calentamiento del planeta.

Además de estar atrasados estamos confundidos. El objetivo no es sustituir gasolina y diésel con biocombustibles; el objetivo es descarbonizar la energía para que no se generen gases contaminantes que contribuyen al calentamiento global.

Finalmente, los ingresos por exportaciones de gas natural son muy importantes. Estos años estarán en continuo descenso, lo cual podría causar efectos demoledores en nuestra economía.

³ Medinaceli, Ibíd.